

Mundo Películas

EDICIÓN 006

Abril 2025

WWW.MUNDOPELICULAS.TV

ENTRE LÍNEAS:

JULIO ROJAS, el creador de Caso 63, vuelve con El Fin del Futuro.

KARLA GRUNEWALDT:

UN ASCENSO IMPARABLE EN LA ESCENA MUSICAL

BIG SCREEN

THE ASSESSMENT:

PATERNIDAD VIGILADA EN UN FUTURO INQUIETANTE.

CINE CHILENO

ANDRÉS NAZARALA

trae rock y melancolía de Valparaíso con **LOS AÑOS SALVAJES**.

EN FOCO

Entre la risa y el recuerdo:

BENJAMÍN VICUÑA, actuar con memoria.

GREEN CINEMA

ROONEY MARA

y la imparables lucha a favor de los animales.

PAULINA
URRUTIA

ALFREDO
CASTRO

GASTÓN
SALGADO

MARCELA
SALINAS

JOSÉ
SOZA

ISLA NEGRA

PRESENTA UNA PELÍCULA DE
JORGE RIQUELME SERRANO

LABERINTO PRESENTA ISLA NEGRA EL ENCO PAULINA URRUTIA ALFREDO CASTRO MARCELA SALINAS GASTÓN SALGADO CON LA PARTICIPACIÓN ESPECIAL DE
JOSÉ SOZA POSTPRODUCCIÓN DE IMAGEN HD ARGENTINA COLORISTA MAXIMILIANO PÉREZ POSTPRODUCCIÓN DE SONIDO TRES SONIDO DISEÑO DE SONIDO JOSE CALDARARO
MONTAJE VALERIA HERNÁNDEZ, NICOLÁS VENEGAS & JORGE RIQUELME DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA SERGIO ARMSTRONG MÚSICA ORIGINAL MIRANDA Y TOBAR
PRODUCCION POR JORGE RIQUELME & DANIELA MALDONADO DIRIGIDA Y ESCRITA POR JORGE RIQUELME SERRANO.

17 DE ABRIL EN CINES



EDITORIAL

Mundo
Películas

DIRECTOR

Benjamín Scott

EDITOR

Aldo Berríos

REDACTORES

Andrés Monsalve

Gianinna Gajardo

Aldo Berríos

César Caamaño

Benjamín Scott

DISEÑO &

DIAGRAMACIÓN

Francisco Figueroa

TRADUCTOR

Gianinna Gajardo

Benjamín Scott

Andrés Monsalve

En esta edición, entrevistamos a la directora Fleur Fortuné y el actor Himesh Patel, quienes nos contaron los detalles de The Assessment, su nueva película de ciencia ficción que debutó en el Festival de Toronto y pasó por el BFI. Con un tráiler ya disponible y su estreno en cines o plataformas digitales en el horizonte, exploramos su visión sobre un futuro inquietante y su proceso creativo detrás de cámaras.

Además, conversamos con Benjamín Vicuña sobre el oficio actoral, con Julio Rojas sobre su nuevo libro y el impacto de la inteligencia artificial en el futuro, y con Andrés Nazarala sobre Los años salvajes. En nuestra sección Green Cinema, Rooney Mara es la vegana del mes, y también destacamos a Karla Grunewaldt, la cantante chilena que pasó por Lollapalooza y presenta su nuevo single, "Otro Amor".

Lo mejor del cine, las series, la música y la literatura.

Panoramas que no te puedes perder por nada del mundo.

Concursos y frases que dejan huella.

Pensamiento crítico y opinión.

SOLO EN MUNDO PELÍCULAS.



© Mundo Películas | Magazine

Edición 006 | Abril 2025

Derechos reservados.

Prohibida su reproducción total o parcial del contenido de esta revista

ABRIL EN NETFLIX:

GRANDES REGRESOS,
ESTRENOS IMPERDIBLES Y
CLÁSICOS INVOLVIDABLES

Abril llega cargado de estrenos en series y películas, con regresos esperados, nuevas historias y clásicos que vuelven a la pantalla. En el cine, títulos como *The Truman Show*, *Manchester junto al mar*, *Ex-Máquina* y *Náufrago* prometen emocionar a los espectadores. *The Truman Show*, una de las películas más icónicas de la década de los noventa, llega para revivir la historia de Truman Burbank, cuya vida es una gran mentira, transmitida 24 horas al día como un reality show. Además, *Ex-Máquina* explora los límites de la inteligencia artificial y la ética, mientras que *Náufrago* nos sumerge en una emocionante historia de supervivencia.

Por otro lado, la pequeña pantalla no se queda atrás con grandes regresos, como la séptima temporada de *Black Mirror*, con su mezcla de ciencia ficción y sátira social, y la esperada conclusión de *You*, que lleva a Joe Goldberg de vuelta a sus raíces en Nueva York. También destaca el estreno de la adaptación de *El Eternauta*, protagonizada por Ricardo Darín, que llevará la emblemática historia de ciencia ficción argentina a la pantalla de Netflix, con una lucha desesperada por la supervivencia ante una invasión alienígena.

A continuación, te dejamos la lista completa de los mejores estrenos de abril, para que no te pierdas nada de lo que llega a la pantalla.

Series



Black Mirror: Temporada 7

(10/04/2025)

La serie de antología oscura y satírica de Charlie Brooker regresará con seis episodios nuevos, incluyendo una secuela de la aventura de ciencia ficción "USS Callister."



Proyecto Ovni

(16/04/2025)

Jesse y Celeste son una pareja de 30 años que decide separarse. Su objetivo es tener otras relaciones sentimentales e intentar ser amigos. Jesse no tarda en darse cuenta de que para él es muy doloroso, ya que sigue enamorado.



You: Temporada 5

(24/04/2025)

La historia de Joe vuelve a donde todo comenzó: Nueva York. Pero los conflictos familiares amenazan su glamoroso matrimonio, y un nuevo amor revive sus más oscuros impulsos.



El Eternauta

(30/04/2025)

Después de una nevada mortal que acaba con gran parte de la población, Juan Salvo y un grupo de sobrevivientes en Buenos Aires deben resistir a una amenaza de otro planeta.

Películas



Un Buen Día En El Vecindario

(01/04/2025)

El escritor Lloyd Vogel hace amistad con el famoso presentador de televisión infantil Fred Rogers y aprende a hacer las paces con su pasado.



La Leyenda Del Jinete Sin Cabeza

(01/04/2025)

El detective neoyorquino Ichabod Crane viaja a Sleepy Hollow para investigar una serie de muertes misteriosas en las que las víctimas son decapitadas.



Manchester Junto Al Mar

(01/04/2025)

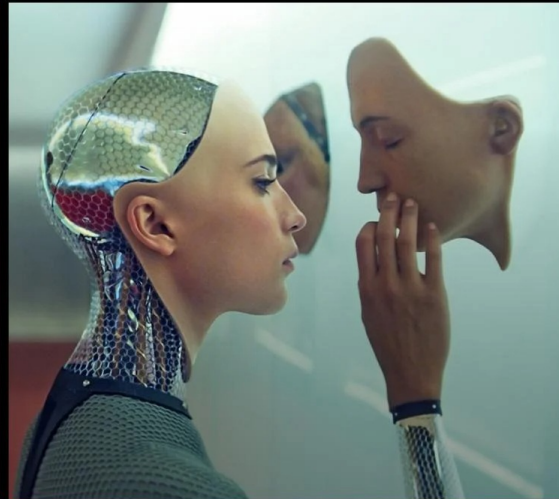
Al ser nombrado tutor legal de su sobrino de 16 años, un hombre debe regresar a su pueblo natal, donde queda a merced de tormentosos recuerdos.



Guerra Civil

(18/04/2025)

En un futuro cercano, EE. UU. está en guerra consigo mismo, y un grupo de periodistas intenta entrevistar al presidente antes de que las facciones rebeldes tomen la Casa Blanca.



Ex-Máquina

(21/04/2025)

Un programador se va una semana a las montañas, al retiro privado de su jefe, para poner a prueba una nueva especie de inteligencia artificial.



Truman Show: Historia de una Vida

(25/04/2025)

Truman Burbank es la estrella de The Truman Show, un fenómeno televisivo de 24 horas en el que se transmite cada aspecto de su vida, pero él no lo sabe.

MEMORIAS DE UN CARACOL:

EL ECO DE LA MELANCOLÍA



¿Cómo convierte el cine el dolor en un puente hacia la esperanza?

Por Andrés Monsalve

Hay películas que se quedan con uno mucho después de que han terminado. Historias que nos acompañan, no por su grandilocuencia o su impacto visual, sino por su capacidad de capturar la esencia misma de la condición humana. “Memorias de un caracol”, la más reciente obra del australiano Adam Elliot, es una de ellas. Con su inconfundible estética en stop-motion y una narrativa que roza lo autobiográfico, la película nos sumerge en un relato sobre la

depresión, la pérdida y, finalmente, el crecimiento personal.

Elliot nos introduce en la vida de Grace Pudel, una niña solitaria atrapada en la Australia de los años setenta, marcada por la muerte de su padre y la separación de su hermano mellizo. La angustia de Grace no se expresa en grandes gestos ni en melodrama forzado, sino en la sutil manera en que se repliega en su propio mundo, aferrándose a sus caracoles como única forma de conexión con algo vivo. La historia podría haberse

quedado en un retrato sombrío de la desesperanza, pero Elliot sabe que, incluso en la oscuridad, hay destellos de luz. Es aquí donde entra Pinky, una anciana excéntrica que le muestra a Grace que, a pesar de sus pérdidas, aún queda algo por descubrir, algo por lo que vivir.

El cine ha explorado la depresión desde distintos ángulos. Lars von Trier, en “Melancolía”, nos ofreció una visión apocalíptica de la enfermedad mental, metaforizando el abatimiento con la inminente colisión de un planeta con la Tierra. En “El lado bueno de las cosas”, David O. Russell apostó por el humor y la fragilidad de la conexión humana como catalizador para la sanación. “Memorias de un caracol” se sitúa en un punto intermedio: nunca minimiza el peso del sufrimiento,



pero tampoco se hunde en él sin salida.

El cine refleja la realidad y también la transforma. La representación de la depresión en la gran pantalla ha evolucionado de ser un tabú, a convertirse en una conversación abierta y directa sobre la salud mental. Ilustrar el dolor es una forma de hacerlo visible, pero ofrecer una ventana a la resiliencia amplía la perspectiva. Obras como "Soul Surfer", que narra la historia de Bethany Hamilton tras perder un brazo en un ataque de tiburón, o "En busca de la felicidad", donde el personaje de Will Smith enfrenta la adversidad, muestran la importancia de encontrar un equilibrio entre la crudeza de la experiencia y la promesa de un futuro posible.

En ese sentido, "Memorias de un caracol" funciona como catarsis y aprendizaje. Su gran acierto radica en no romantizar la tristeza ni forzar una resolución artificialmente optimista. En cambio, nos muestra que el crecimiento no siempre se manifiesta como un gran acto heroico, sino en pequeños momentos: en una conversación inesperada, en una amistad



improbable, en la capacidad de ver belleza en lo mundano. En esta cinta, la esperanza no es un final feliz de cuento de hadas, sino la posibilidad de seguir adelante.

El cine que aborda la salud mental tiene una responsabilidad más allá del entretenimiento. En una sociedad donde la depresión sigue siendo estigmatizada, cada obra que se atreve a tratar el tema con honestidad y sensibilidad contribuye a la conversación. "Memorias de un caracol" habla de la tristeza, pero también de lo que viene después: del proceso de aceptar la pérdida, de la posibilidad de encontrar compañía en los lugares más inesperados y, sobre todo, de la certeza de que, aunque el dolor nos acompañe, no define lo que somos.

En tiempos donde el caos se ha vuelto parte de lo cotidiano, necesitamos más películas como esta. Historias que muestran la angustia sin dejar atrapados a sus personajes en ella. Adam Elliot nos recuerda que, incluso en la melancolía, hay espacio para la ternura, y que a veces, todo lo que necesitamos es un pequeño caracol para encontrar el camino de regreso a aquello que nos hace sonreír.





CINECHILENO

LOS AÑOS SALVAJES: DESINTEGRACIÓN Y MELANCOLÍA EN VALPARAÍSO

■ Por Benjamín Scott

■ Fotografías César Montenegro

Hablamos en exclusiva con Andrés Nazarala, director de Los años salvajes, una película que explora la desintegración del ego y la decadencia de Valparaíso a través de Ricky Palace, un músico atrapado en su propio pasado.

La película *Los años salvajes* se sumerge en la decadencia personal y urbana, donde la desintegración del ego de Ricky Palace se refleja en el deterioro de Valparaíso, una ciudad atrapada en el olvido.

En *Los años salvajes*, Andrés Nazarala nos sumerge en la historia de Ricky Palace, un ex ícono musical que enfrenta la indiferencia del mundo y el inevitable paso del tiempo. En los primeros minutos del filme, su muerte es anunciada en el diario local, pero nadie parece notarlo.

Así comienza una historia sobre la soledad, el

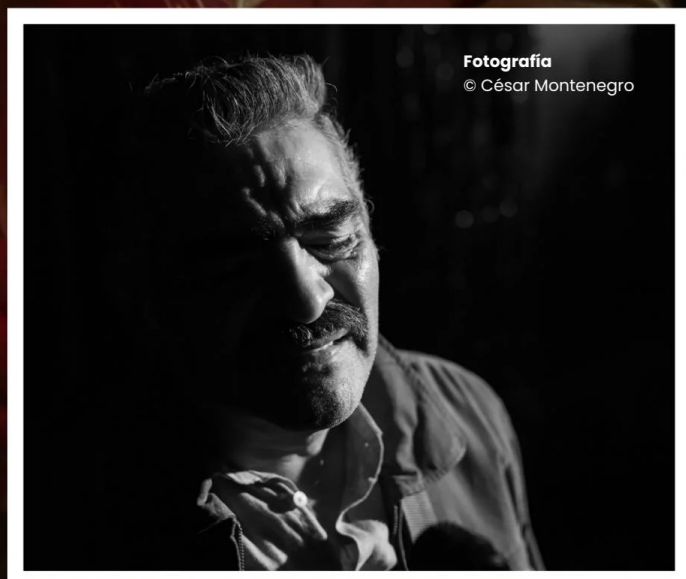
desencanto y la lucha por la trascendencia, donde la caída del protagonista se entrelaza con la decadencia de Valparaíso, una ciudad atrapada entre su gloria pasada y un presente sin rumbo.

Hablamos en exclusiva con Nazarala sobre cómo la música, la memoria y la atmósfera melancólica de la bohemia porteña dan forma a una película que no solo retrata a un artista en extinción, sino también a una ciudad que se resiste a desaparecer.

La película aborda la desintegración del ego a través de la figura de Ricky Palace. ¿Cómo se relaciona esta desintegración con la decadencia de Valparaíso, y de qué manera la ciudad refleja el estado interno del protagonista?

En los primeros minutos de película, a Ricky Palace lo dan por muerto en el diario local y es una noticia que pasa desapercibida, menos obviamente para él.

Me interesaba propinarle ese golpe a la mandíbula al personaje para sacudir la concepción que tiene de sí mismo. No es que Ricky se crea particularmente importante, como pasa con muchos cantantes, sino que, al igual que cualquier artista, parece atrapado en las nubes de su gloria pasada. Me gusta pensar que ese comienzo dispara los temas principales del filme, principalmente la idea de trascendencia que todo artista proyecta hacia el futuro. Debe ser devastador morir y que a nadie le importe. Pero la muerte no está solo en los titulares, sino que en la agonía que marca al personaje y también a Valparaíso, ciudad talentosa (al igual que Ricky), que parece condenada al olvido o, lo que es peor, al encasillamiento museístico. Creo que en eso el personaje se parece a su contexto.



Has mencionado anteriormente que la idea de la película surgió tras observar fotografías de la bohemia porteña en un bar histórico. ¿Cómo influyó esto en la construcción de la atmósfera melancólica y decadente del filme?

Fue tan simple como contrastar una galería de fotos que yacía escondida en un rincón de la boîte Hollywood, con lo que estaba pasando en el lugar: la tocata de una banda de rock intrascendente que me hizo pensar en cómo cambian los tiempos. No es que sintiera una nostalgia amarga, sino que simplemente tuve ganas de estar ahí. Recuerdo que una de las imágenes mostraba en escena a Las Satánicas, un misterioso grupo de mujeres de Checoslovaquia que vivió en Chile durante un tiempo. Todo eso me llevó a imaginar cómo sobreviviría un artista de esos años en un presente lleno de sinsabores.

La música en Los años salvajes no solo acompaña la narrativa, sino que también actúa como un puente entre generaciones. ¿Cómo concebiste la banda sonora para reflejar la conexión entre el pasado de Ricky y la juventud actual que redescubre su música? Por qué decidiste trabajar con Sebastián Orellana para el soundtrack.

Soy muy fan de Sebastián Orellana desde La Big Rabia, una suerte de dúo punk-bolerístico que procesaba el sonido del pasado en capas de distorsión y gritos al estilo de Charlie Feathers. Eran como The Cramps chilenos, pero aún mejores porque tenían un sabor latino, a lo Sandro, que es familiar para todos nosotros. Supe de inmediato que Sebastián tenía que componer las canciones de Ricky Palace justamente por eso, por sus guiños al pasado desde una furia muy actual.

La soledad es un tema recurrente en la vida de Ricky Palace. ¿Cómo trabajaste la representación de esta soledad en pantalla, evitando caer en clichés y mostrando su complejidad?

Siempre me interesó la representación de la soledad en el cine, desde los

LA MUERTE NO ESTÁ SOLO EN LOS TITULARES, SINO QUE EN LA AGONÍA QUE MARCA AL PERSONAJE Y TAMBIÉN A VALPARAÍSO, CIUDAD TALENTOSA QUE PARECE CONDENADA AL OLVIDO.

experimentos intimistas de Warhol hasta las películas de Chantal Akerman. Supongo que fue mi principal motivación cuando hice mi primera película, "Debut", un largometraje de bajo presupuesto que estrenamos en SANFIC en 2009, y también ahora. Me interesaba no despegar la cámara de Ricky. Observarlo. Acompañarlo. Ver cómo se comporta fuera de las luces.

La película presenta personajes que, al igual que Ricky, parecen estar atrapados en un tiempo pasado. ¿Qué buscabas transmitir al mostrar estas vidas ancladas en

una época que ya no existe?

El pasado es mi gran obsesión y también de la co-guionista, Paula Boente. O, digamos, nos interesa cómo dialoga el pasado con el presente. Y en esto no puedo ser optimista. La película fue pensada como un inventario de objetos y personajes en extinción. Hay tecnología obsoleta (teléfonos públicos, reproductores de cinta abierta, modelos discontinuados de guitarras, ropa de otra época), oficios en riesgo (el periodismo de hípica), deportes secundarios (carreras de caballos, boxeo),





Fotografías
© César Montenegro

escenas de comedia slapstick, canciones de amor a la vieja usanza y, por supuesto, las ruinas de una ciudad que tuvo tiempos mejores. No es una película con discurso, pero supongo que estos elementos conforman una mirada sobre estos tiempos de individualismo y tecnología carente de mística.

Valparaíso se muestra en el filme no como una postal turística, sino como un reflejo de la decadencia y el paso del tiempo. ¿Cuál fue tu intención al retratar la ciudad de esta manera y cómo influye en la narrativa?

Una vez en broma le dije a Daniel Antivilo que uno nunca puede escapar de Valparaíso cuando cae ahí (él es santiaguino, pero vive en la ciudad puerto hace algunos años). Y es un poco cierto. Hay algo magnético en la ciudad. No creo que alguien pueda quedar incólume ante ella, para bien o para mal. Soy consciente tanto de sus sombras como de sus luces, pero no creo ni en la condena ni en la idealización turística. En tiempos de tanta inmediatez, creo que Valparaíso exige tiempo para comprenderla, para ver la gloria que se esconde detrás de sus fachadas destartalladas.

La relación entre Ricky y Orlando, el dueño del bar, escapa de las representaciones clásicas de la masculinidad, mostrando ternura



y calidez. ¿Cómo desarrollaste esta dinámica y qué importancia tiene en la historia?

Daniel Antivilo y José Soza son buenos amigos, y han actuado mucho en teatro juntos. La dinámica de Ricky y Orlando es la que tienen ellos dos en la vida real.

Algunos teóricos del cine decían que la ficción es, en el fondo, un documental sobre cómo se construye la ilusión. Y esto de alguna manera es eso: los destellos de una amistad real tras las máscaras de

Cómo fue la elección del cast, que además incluye a clásicos de la música como el Pollo Fuentes.

Siempre supe que Daniel tenía que ser Ricky Palace. El resto se fue sumando al proyecto progresivamente, superando mis propias fantasías. Nunca esperé dirigir a actores y actrices de tanta trayectoria y solidez. A los protagonistas se suman destacados talentos de la región, muchos ellos provenientes del teatro, y una tropa de artistas patrimoniales como



la gran Lucy Briceño, Marcelo Rossi, Ángel Lizama (el guitarrista del "Negro" Farías, el gran mártir de la música porteña) y, por supuesto, "Pollo" Fuentes. Fue un honor poder juntarlos a todos ellos. No tengo más que agradecimiento.

Ricky Palace no muestra autocompasión por su pasado ni añora su éxito anterior. ¿Cómo construiste este personaje para que, a pesar de su decadencia, mantuviera una dignidad y autenticidad que resuenan con el espectador?

Ricky Palace es el cantante proto-punk que nunca existió fuera de nuestras fantasías.



Sus códigos, tan nobles como dañinos, lo llevan a un estancamiento del que no puede (o no quiere) salir. Esto es mantenerse íntegro, ser fiel a sus influencias musicales y desafiar la cultura del dinero con la actitud de un dandy atemporal. Creo que un exitista como Elon Musk lo despreciaría.

La película transita entre el melodrama y la exploración de intimidades personales. ¿Cómo equilibraste estos géneros para contar una historia que, aunque simple en apariencia, posee múltiples capas emocionales?

Uno de los principios que tenía era que el referente

de la película no fuese la realidad directa, sino que su representación. O sea, me interesaba que pasen cosas que solo pasan en el cine. Así se explica tal vez el viaje emocional que el filme propone, desde un humor que oscila entre lo negro y lo ingenuo, hasta la nostalgia y el melodrama. Todo está sometido a una mirada pesimista de la vida, donde los rayos de esperanza se filtran como pequeñas epifanías. Aunque la película es una crónica de golpes del destino, me interesaba darle al personaje el derecho a la redención. Para mí, el afecto es un elemento principal en el cine.



ADOLESCENCIA:

EL CRIMEN QUE OCURRE PORQUE DEJAMOS DE MIRAR

Cómo la invisibilidad, el silencio y la desconexión construyen el dolor adolescente.



■ Por Andrés Monsalve

El cine ha mostrado a adolescentes cometiendo crímenes durante décadas. A veces, desde el morbo del slasher, como en *Scream*, donde Billy y Stu —apenas mayores de edad— matan por deporte disfrazados con la máscara de Munch. Otras veces, desde el realismo brutal de películas como *Elephant* o *We*

Need to Talk About Kevin, donde los disparos y los silencios pesan lo mismo. En algunos casos, el cine ha influido en actos violentos del mundo real. En otros, el horror verdadero ha inspirado películas que aún hoy nos cuesta digerir. Pero siempre, de una forma u otra, hemos sabido poner una barrera. La pantalla como protección. El “esto solo pasa en las películas”.

Adolescencia, la miniserie británica

dirigida por Philip Barantini para Netflix en 2025, trasciende estas aproximaciones tradicionales. Su propuesta abandona los tropos del género criminal para adentrarse en una exploración más radical: el territorio invisible donde se gestan las tragedias. Cada capítulo convierte la narrativa en una experiencia sensorial que prescinde de cortes, efectismos o persecuciones a oscuras. No hay villanos arquetípicos. Apenas un niño de 13 años, una acusación de asesinato y un contexto social que se despliega como un mecanismo complejo de complicidades.

Jamie Miller —interpretado con una intensidad demoledora por Owen Cooper— se desarma milímetro a milímetro frente a la cámara. Su



desintegración no ocurre mediante explosiones emocionales, sino a través de una erosión silenciosa. Lo rodean figuras igualmente rotas: un padre habitando la culpa, una psicóloga que escucha más allá de sus protocolos, una comunidad que comprende cuando ya todo ha sucedido. La serie está filmada en plano secuencia, sin cortes, convirtiendo cada episodio en una experiencia sensorial que nos obliga a habitar la incomodidad.

Las redes sociales emergen como un nuevo campo de batalla, donde la empatía se diluye y la crueldad se amplifica. Cada like, cada comentario, cada imagen compartida contribuye a un ecosistema digital que multiplica las humillaciones, erosiona la autoestima y alimenta dinámicas de poder basadas en la exclusión. En ese espejo negro, nadie escapa: ni el que acosa, ni el que observa, ni el que calla.

Adolescencia desmonta la idea de culpabilidad individual. No existen monstruos, solo sistemas que fallan. Adultos que no saben escuchar,

instituciones que no detectan señales de alerta, comunidades que prefieren la comodidad del silencio a la incomodidad de la intervención temprana. El mecanismo social reacciona siempre después, como un organismo lento que solo comprende la tragedia cuando ya es inevitable.

La serie interroga los mecanismos de construcción de la violencia. ¿Cómo se configura el camino que lleva a un niño de 13 años a un acto tan devastador? ¿Qué mensajes recibe de su entorno? ¿Qué vacíos emocionales se van sedimentando hasta cristalizar en un estallido?

Al final, *Adolescencia* opera como un espejo incómodo. Nos devuelve un reflejo que preferimos ignorar: la violencia se construye gradualmente, en los intersticios del descuido, en los espacios de la indiferencia. Cada omisión, cada silencio, cada mirada evadida contribuye a su arquitectura.

La serie nos recuerda que acompañar a los adolescentes implica algo más que supervisión. Requiere una escucha, una disposición a habitar su complejidad, a recuperar la empatía como herramienta fundamental. Cada joven es un mundo frágil que merece ser comprendido en su totalidad, más allá de comportamientos superficiales.

Adolescencia resulta entonces una invitación urgente: recuperar el cuidado como práctica colectiva, construir comunidades que contengan en lugar de estigmatizar, desarrollar espacios donde la vulnerabilidad sea reconocida como fortaleza. Porque la verdadera revolución sucede cuando decidimos mirarnos de frente, sin máscaras, sin ficciones protectoras.

Cuando termina la serie, el problema no es lo que vimos. Es lo que hicimos —o dejamos de hacer—, mucho antes de que la primera imagen apareciera en pantalla.



BENJAMÍN VICUÑA:

ENTRE LA COMEDIA Y EL PESO DE LA MEMORIA CINEMATOGRÁFICA

Benjamín Vicuña habla sin tapujos sobre la comedia, la crítica y la importancia de un cine que perdure.

Desde el Festival de Málaga, Benjamín Vicuña reflexiona sobre su nueva película, Mensaje en una botella, el desafío de hacer comedia y su legado en el cine latinoamericano. Con más de dos décadas de carrera, el actor aborda su pasión por el oficio y la permanencia de ciertas escenas.

Benjamín ha construido una carrera versátil, explorando distintos géneros y desafiándose en cada proyecto. Su amor por la actuación y su conocimiento del cine lo han llevado a trabajar con destacados directores en Latinoamérica y España, consolidándose como un rostro familiar en la pantalla grande.

En esta entrevista, realizada en el marco del Festival de Málaga, Vicuña habla de su más reciente estreno y del reto que implica hacer comedia. Además, recuerda su icónica escena en Fuga (2006) y reflexiona sobre el impacto que ciertas películas logran con el tiempo.





Fotografía

Cortesía Festival de Málaga

“ESTE CAMINO DE LOS ACTORES ES SÚPER SOLITARIO, EN DOS SEGUNDOS ERES EL MISMO DESPISTADO DE SIEMPRE, BUSCANDO RESPUESTAS Y CONSEJOS.”

Por Benjamín Scott.

Estás estrenando una película acá en Málaga. ¿Cómo ha sido la experiencia?

Mensaje en una botella, de Gabriel Nesci, es el mismo director de Días de vinilo, de Todos contra Juan, de muchas películas y series argentinas, un guionista y director que me gusta mucho. El estreno fue emocionante, el ambiente de los festivales tiene eso, mucha gratitud. También hay un estrés de parir, de ver qué es lo que pasa con el público, sobre todo en las comedias, de escucharlas. Así que el 1 de mayo vamos a estar en salas de toda Latinoamérica.

Hablemos de comedia. Generalmente, el mundo cinéfilo mira un poco en menos este género, pero me parece que es uno de los más difíciles de hacer. ¿Cómo vives tú ese trabajo desde la postura de actor? ¿Cómo te enfrentas a un personaje en esos casos?

Sí, para mí es más fácil, porque el actor entre más serio, es más cómico. Uno no se hace el gracioso. Acá es más importante el formato de la historia,

“GRACIAS A **“FUGA”,**
YO SOY QUIEN SOY COMO
ACTOR, **CON LAS COSAS**
QUE ME DOLIERON,
CON LAS COSAS QUE
ME FORTALECIERON.”



Fotografía
Cortesía Festival de Málaga

que si uno cambia o no de registro. La comedia se agradece muchísimo en un festival.

También vengo de El silencio de Marcos Tremmer, donde recibí mensajes de cariño y donde se debatieron otros temas.

Uno tiende a encasillar, porque digo que es una comedia, pero tiene que ver con un viaje en el tiempo. La comedia no es liviana ni fácil, esos son prejuicios. Hay un consenso entre directores y realizadores: la comedia es muy difícil de lograr, especialmente que el público la disfrute. Lo otro es que no sea como un chicle, que tú salgas del cine, lo escupas y digas “ya está”. La idea es presentar una reflexión, una idea, un referente de sobremesa que genere debate.

Oye, pero tú te volviste un referente en una escena muy importante de una película.

Uy, ¿de cuál?

Fuga de Pablo Larraín, particularmente la escena que medio cita a Lemebel cuando estás con Alfredo Castro, con el Alita rota. Nosotros, que generalmente rescatamos escenas de películas, sabemos que la gente recuerda esa escena con mucho cariño, a pesar de

que la película tuvo sus críticas.

Claro, es un buen ejemplo. Algunas películas trascienden al catálogo, se vuelven icónicas y dan ganas de revisitarlas. Vale la pena de Pablo Larraín, vale la pena de Alfredo, de poder estar ahí dejando la vida. Si miro atrás, son como veinte años. Esa película se hizo en celuloide, se hizo en cine, escuchábamos el carrito sonar. Fue una apuesta y un desafío al que le tengo mucho cariño.

También es interesante ver un poco el juego de la crítica versus cómo se va transformando la película en el tiempo. Por ejemplo, esa película es catalogada por algunos como una de las

peores de Pablo Larraín. Pero es recordada como una de las más queridas, obviamente, sin contar El club.

Reconozco que en su momento me dolió mucho. Fue una película gigante, un trabajo de meses intentando aprender a dirigir una orquesta, visitamos establecimientos de salud mental, psiquiátricos, aprendí a tocar el piano con Erik Satie a cuatro manos. Fueron meses de tratamiento, adelgazar para la primera parte de la película. Y luego, efectivamente, los resultados no fueron lo que esperábamos, pero también porque quizás esperábamos mucho.



Fuga (2006)
de Pablo Larraín

“

UNO SUEÑA
CON QUE **LAS**
PELÍCULAS
QUEDEN,
ESA ES LA IDEA,
QUE NO
DESAPAREZCAN
EN UN CATÁLOGO,
O EN UNA
PLATAFORMA.

”

No sé cuántas películas pueden decir que metieron cien mil espectadores. Tuvo mucho público, mucho debate. Y gracias a esa película yo soy quien soy como actor, con las cosas que me dolieron, con las cosas que me fortalecieron. Con lo que aprendí.

Va a sonar cliché, pero los mismos errores de Pablo lo llevaron a descubrir su lenguaje como director; pegó un volantazo a un cine más disruptivo, sucio, desde la puesta en escena, desde la cámara. Después lo vimos con Tony Manero, con Post mortem, con el mismo No, con El club.

Ni hablar, yo creo que uno debe amigarse con sus propios trabajos, con los aciertos y desaciertos. Insisto, lo más duro de este trabajo es entender que el arte es

subjetivo y abstracto. Esa es la gracia.

Una película puede mutar con el tiempo, el día de mañana se puede transformar en un referente.

Yo te diría que medio de culto, por la reacción de la gente.

También hay películas que envejecen mal, que en un momento son contemporáneas, la última chupada del mate y después quedan ridículas. Pasan de moda, o se leen muy pretenciosas.

Me acuerdo de los textos de Birdman con el crítico, no

sé si era Edward Norton o el protagonista, el crítico en el bar; planteaba esa necesidad que tenemos de clasificar y calificar todo. Una película sufre lo mismo cuando se trata de festivales o premios.

Yo me siento más libre, me considero un hacedor, me gusta contar historias.

¿Cómo has visto tu proceso de desarrollo actoral? Porque me imagino que uno entra, estudia teatro y obviamente te quedas con herramientas que después vas a ir trabajando.

A ver, por un lado, hay una evolución y una madurez.



El silencio de Marcos Tremmer (2024)
de Miguel García de la Calera



El silencio de Marcos Tremmer (2024)
de Miguel García de la Calera

Por otro lado, creo que el Benjamín de los veinte años de la Universidad de Chile tenía más potencia y convicción para encarar algunas situaciones. Hay cosas que se van perdiendo, hay lugares donde te acomodas, donde uno se aburguesa, donde uno pierde ingenuidad y fuerza.

Técnicamente, la vida te otorga la posibilidad de conocer mejores personajes. El cine tiene eso de abrir posibilidades, de contar historias mucho más ricas, más profundas, más interesantes. Los buenos personajes empiezan recién a los cuarenta años.

Con esto no quiero decir que no pueda venir una Anora, o contar la inolvidable historia de alguien joven, pero los grandes personajes están cargados de vivencias. En la vida, se gana y se pierde.

Hoy ha sido un gran año para ti. Vienes con El silencio de Marcos Tremmer, ahora

estás estrenando en Málaga, y además estás nominado a los Premios Platino.

Sí, el año pasado tuve la suerte de hacer cuatro películas (porque en Argentina y Chile filmar es un lujo, ya que no hay estructura para financiar). Ahora estoy acompañando Mensaje en una botella, como estuve con El silencio, como voy a estar con Corazón delator. La idea es ir a diferentes festivales y estrenos. Y hay pequeños reconocimientos, me pasó con Envidiosa el año pasado y también con otros proyectos.

Este camino de la actuación es súper solitario, en dos segundos eres el mismo despistado de siempre, buscando respuestas y consejos.

Última pregunta. Hablemos de tu trabajo con Matías Bize. ¿Cómo fue la preparación para este rol, una película que triunfó internacionalmente, de 20th Century Fox?

Trabajar con Matías fue increíble. Él venía de ganar un Goya, venía de La vida de los peces. Estrenamos en Venecia y, bueno, esto lo planteo porque a ustedes les encanta el cine: fue como empezar con el pie derecho. Nos fue bien en salas de cine con una película dolorosa, con convenciones jugadas para el relato. Hubo un encuentro potente entre Elena Anaya, Néstor Cantillana, Matías Bize y yo para contar una historia bellísima. La quiero, la amo, la defiendo. También quiero que la vea el público en Chile, porque un buen amante del cine tiene que ir a la sala, verla en pantalla grande. Que el ojo se vea como el ojo de una ballena, cada movimiento, cada detalle que nos haga vibrar, reír, llorar.

A diferencia de las plataformas digitales, el cine es un arte que se forja en la comunidad.

¿Cómo preparaste este personaje de La memoria del agua? Porque es una película muy contenida, de silencios, que también está mucho en el cine de este director.

Fue un trabajo largo, muchos ensayos. Matías lo desarrolló como una obra de teatro. Las secuencias, los diálogos, incluso con Hernando, el director de fotografía. Fue un trabajo exigente. Y sí, Matías pone el foco en los silencios, en la economía de recursos.

Pueden ver La memoria del agua en ondamedia.cl. Es una película preciosa, que habla sobre la condición humana, sobre la pérdida, sobre una pareja devastada por el dolor y sometida por el amor.



BIGSCREEN

EL JUICIO DE LA PATERNIDAD:

FLEUR FORTUNÉ Y HIMESH PATEL
HABLAN SOBRE *THE ASSESSMENT*

■ Por Benjamin Scott

Conversamos en exclusiva con la directora **Fleur Fortuné** y el actor **Himesh Patel**, sobre *The Assessment*, un thriller psicológico que explora la paternidad y el control social en un futuro distópico. Con un elenco estelar, la película plantea reflexiones sobre las decisiones personales en tiempos de incertidumbre.



¿Qué significa ser padres en un mundo que te obliga a demostrar tu capacidad para criar un hijo? Esa es la inquietante pregunta que plantea *The Assessment*, el thriller de ciencia ficción dirigido por Fleur Fortuné, en su impresionante debut cinematográfico. Protagonizada por Elizabeth Olsen, Himesh Patel y Alicia Vikander, la película nos presenta un futuro distópico donde las parejas deben someterse a una evaluación de siete días para obtener el derecho a la paternidad.

Basada en una idea muy personal para la directora, *The Assessment* no solo examina la presión psicológica de sus protagonistas, sino que también toca temas urgentes como el control sobre el cuerpo de la mujer, la crisis climática y la ansiedad

existencial de traer niños a un mundo incierto.

En esta entrevista exclusiva, conversamos con Fleur Fortuné sobre el origen del proyecto, la construcción de su atmósfera minimalista y el reto de crear tensión sin recurrir a trucos convencionales. Por su parte, Himesh Patel nos cuenta sobre la complejidad de su personaje, el desafío de interpretar ciertas escenas y cómo la película lo hizo reflexionar sobre la paternidad en la actualidad.

The Assessment es una de esas películas que deja más preguntas que respuestas. Y es precisamente ahí donde radica su poder.

FLEUR FORTUNE

Es tu primer largometraje, y lograste un debut sólido y visualmente impactante. ¿Qué fue lo que te cautivó de esta idea, qué te hizo sentir que era la historia perfecta para marcar tu entrada en el cine?

Conocí a Stephen Wolley hace unos cinco o seis años, tenía un guion escrito por Neil y Dave, más tarde se incorporó otro guionista. Todavía era una etapa temprana, pero la idea de un mundo absurdo donde lleven a una pareja a una evaluación de siete días para poder tener hijos... Yo estaba en un proceso similar con mi esposo, porque intentábamos desesperadamente tener hijos durante años y no funcionaba, por lo que me identifiqué completamente con esta pareja y eso fue lo que me impulsó.

¿Qué tal fue realizar tu primera película con este elenco?

Fue increíble. Es cierto que puede ser un poco estresante, pero el primer día que los conocí hicieron todo lo posible para que me sintiera a gusto. Además, había mucho trabajo previo. Estaba realmente preparada y eso les brindó energía y confianza en el set, para explorar y profundizar en los personajes, para superar los límites.

Además del control sobre el cuerpo de la mujer, la película también toca la incertidumbre climática. ¿Cómo influyó esta perspectiva en tu enfoque de la historia? Imagino que pensaste en cómo sería traer hijos al mundo con esta crisis actual.

Lo pensaba, porque yo también estaba involucrada en ese proceso. Cuando tienes hijos, naturalmente no te haces esas preguntas, pero luego, cuando lo intentas y no funciona piensas: "¿Por qué quiero esto?".

¿Qué significa para mí y para el mundo?



¿Qué estamos haciendo? Y con todos los estigmas como mujer y directora, a veces era difícil.

Yo pensaba en que no quería decirles a las mujeres que deben tener hijos y luchar por ello, esa fue mi decisión. También creo que no deberíamos decirles a las mujeres qué deben pensar ni cómo deben hacerlo, y es importante plantear todas esas preguntas, comprender la lucha que enfrentamos hoy en día en nuestro mundo.

¿Cómo lograste crear suspenso de forma más sutil?

Yo creo que era parte del guion, también quería ese tono un poco peculiar y luego, cuando trabajaba con Alicia, Elizabeth e incluso Himesh, hablábamos de que no queríamos ir por el camino obvio, ni siquiera como se puede mostrar a un niño o algo así. Era más bien como qué podemos hacer en un mundo que no es necesariamente el nuestro,

que quizás sea otro futuro, eso te permite ser muy creativo.

¿Cómo juegas con la percepción de la realidad del público en esta película? ¿Usaste técnicas visuales específicas para crear incertidumbre?

Con respecto al universo, quería que este fuera plausible, eso era importante. Al mismo tiempo, quería que este futuro se sintiera cercano, pero también que se sintiera como algo que existirá, como un mañana, pero que no se hubiera visto antes. Trabajé mucho con el diseñador de producción Jan Houllé, y le mostré referencias del mundo retrofuturista de los setenta, cosas con las que podemos identificarnos emocionalmente. Así que no es demasiado frío, como cuando ves una película de ciencia ficción donde parece surgir de la nada. Está ahí y la gente lo ve, pero al mismo tiempo no sobrepasa a la actuación, que era lo más importante para mí.



Fleur Fortune
Directora

© Alejandra Oehninger
- Indea Fotografía



Himesh Patel
Actor/Protagonista

© Alejandra Oehninger
- Indea Fotografía

HIMESH PATELT

Es la primera película de Fleur Fortune y es un debut increíble. ¿Cómo fue trabajar con ella?

Increíble. Ella es una visionaria, pero también tiene un maravilloso sentido del humor y eso se refleja en la película. A la vez, sabe lo que quiere, tiene buen gusto y no menosprecia al público, confía en que entenderá y seguirá la película.

El recorrido de tu personaje en esta película es tanto psicológico como emocional. ¿Cómo te preparaste para la complejidad de este papel?

Tuve que hacer la investigación que siempre hago para cada papel, seguir el recorrido del personaje. Obviamente, mucho de eso surgió a través de los ensayos y las conversaciones con Fleur.

¿Qué escena te exigió más concentración o energía?

Muchísimas, pero hay una escena específica en la película con el personaje de Alicia, que me puso los nervios de punta y me llevó a lugares en los que nunca había estado como actor. Fue una experiencia genial, pero de mucho nervio.

¿Cómo crees que esta película refleja las ansiedades sociales actuales, al explorar el comportamiento humano bajo presión?

La película explora temas que considero oportunos, la gente reconocerá las ideas con las que trabajamos, son temas universales. Las mejores películas hacen eso, pero esta lo hace desde una perspectiva muy específica y creo que eso la vuelve cinematográficamente tan especial.



Esta película toca muchos temas. No sé si has reflexionado sobre tener hijos hoy en día, con esto me refiero al cambio climático. Por ejemplo, es difícil tener hijos pensando en el futuro.

Sí, tengo dos hijos y sin duda lo considero. Sin embargo, creo que podemos elegir entre ser pesimistas al respecto, o ser activos. Se puede hacer mucho si empezamos a pensarlo de la manera correcta y a impulsar a las personas a que hagan lo que deben hacer.

Tú tienes una filmografía increíble. ¿Cómo ha influido esta película en tu carrera?

Me siento orgulloso de tener esta película en mi currículum. Me enseñó mucho, realmente espero poder hacer otra película tan buena como esta.

¿Qué esperas que el público se lleve de esta película?

Solo espero que se hable de ella, la película no da nada por sentado y hay mucho en qué pensar, mucho de qué hablar al llegar al final.

The Assessment ofrece una visión provocadora sobre el control social y las decisiones personales en un futuro distópico. Con una dirección sólida de Fleur Fortune y un elenco de alto nivel, la película plantea preguntas relevantes sobre el presente y el futuro, dejando una impresión inolvidable.



CINE &
TRANSFORMACIÓN

LA MEMORIA COMO SANACIÓN:

REFLEXIONES DESDE “AÚN ESTOY AQUÍ”

La memoria no es solo un archivo del pasado, sino un acto vivo que moldea nuestra identidad individual y colectiva. Enfrentarla nos permite sanar heridas, comprender quiénes somos y aprender de nuestra historia para no repetir errores. Desde el cine, **Aún estoy aquí (2024) nos confronta con la importancia de recordar y resignificar el dolor. En Chile y en el mundo, la memoria sigue siendo una herramienta fundamental para la justicia, la reconciliación y la construcción de un futuro más humano y consciente.**

Por César Caamaño

Recuerdo aquel domingo de 2016, mi primer viaje a Uruguay. Estaba en Montevideo, en la sala del mítico Teatro El Galpón, esperando el inicio de una obra. Como es costumbre en estos espacios, una voz en off irrumpió en la oscuridad, pero lo que escuché no fueron simples indicaciones sobre apagar los celulares o evitar fotografías.

La voz femenina nos invitaba a una reflexión profunda: "Si usted se entera de que ha desaparecido una persona y por diversas circunstancias sabe algo, un detalle, una información, ¿qué haría? ¿Se callaría o trataría de colaborar con los familiares?". Aquellas palabras no eran solo un prólogo a la función, sino un llamado de las madres y familiares de uruguayos detenidos desaparecidos, un llamado a la conciencia colectiva y a la responsabilidad de la memoria.

La grabación continuaba: "Han pasado muchos años -demasiados- y el tiempo sigue su curso, inexorable. No pedimos mucho, pedimos una mano entre compatriotas". Se nos pedía empatía, se nos pedía humanidad. Se nos recordaba que los desaparecidos no son solo un número en la historia, sino una ausencia que pesa en cada cumpleaños, en cada silla vacía. Y, sobre todo, se nos recordaba que la memoria es un acto de justicia, pero también de sanación.

Aquella experiencia resonó en mí, no solo como profesional, sino como ser humano. Surgieron preguntas inevitables: ¿Cómo nos hacemos cargo de nuestras historias? ¿Quién las cuenta? ¿Cómo las contamos? ¿Cuántas veces las relatamos hasta que el discurso se diluye o, peor aún, hasta que decidimos olvidar?

Este mismo cuestionamiento recorre Aún estoy aquí (2024),



una película que, desde la crudeza, nos enfrenta a la importancia de la memoria como proceso de sanación. El filme narra la historia de Eunice Paiva, una madre que se ve obligada a reinventarse tras un acto violento del gobierno en 1971. Su desarrollo nos interpela directamente como espectadores y nos obliga a recordar que la memoria no es estática; es un ejercicio vivo que define quiénes somos y cómo nos relacionamos con nuestro entorno.

Como psicólogo y coach ontológico, comprendo la memoria no solo como un cúmulo de recuerdos, sino como una construcción emocional y corporal. Lo que no se dice, lo que se oculta, lo que se niega, queda inscrito en el cuerpo, en las tensiones musculares, en los síntomas psicósomáticos, en la angustia que no encuentra palabras. La película muestra, a través de su narrativa y su estética, cómo la memoria reprimida se transforma en un peso que impide avanzar. Solo cuando se enfrenta, cuando se nombra, es posible comenzar el proceso de sanación.

Chile ha intentado avanzar en su propio proceso de memoria, pero aún hay mucho que hacer. Demasiadas veces se nos ha dicho que debemos "dar vuelta la página", como si la historia pudiera cerrarse sin justicia, sin reconocimiento, sin duelo. Sin embargo, la memoria no es un obstáculo, sino una herramienta

esencial para el aprendizaje, el perdón y la reconciliación.

Perdonar no implica olvidar; implica reconocer el daño, dar espacio al dolor y comprenderlo. Es imposible sanar una herida sin antes limpiarla, sin enfrentar lo que la causó. En este sentido, la memoria nos permite ver con claridad lo ocurrido, asumir responsabilidades y evitar que los mismos errores se repitan. Al silenciar el pasado, negamos la posibilidad de que las nuevas generaciones aprendan de él y construyan una sociedad más justa y empática.

Hemos permitido que el olvido se instale en las generaciones más jóvenes, privándoles de la posibilidad de comprender lo que pasó y lo que significa para nuestro presente. Pero la memoria no es una carga, sino un derecho. Y, sobre todo, es un camino hacia la reconstrucción del tejido social. Cuando rescatamos la memoria, creamos puentes entre el pasado y el presente, resignificamos el dolor y lo transformamos en conciencia y en un compromiso con el futuro. Solo así podremos decir, con dignidad y convicción, que aún estamos aquí.

La memoria no solo nos recuerda lo que fuimos, sino que nos permite decidir quiénes queremos ser. Por eso, Aún estoy aquí. Porque mientras haya una voz que pregunte "¿dónde están?", la memoria seguirá siendo nuestra herramienta más poderosa de transformación.

CON EL GANADOR DEL PREMIO DE LA ACADEMIA
RAMI MALEK

Y EL NOMINADO AL PREMIO DE LA ACADEMIA
LAURENCE FISHBURNE

[EL AMATEUR]
OPERACIÓN
VENGANZA

NO LO SUBESTIMEN.

ABRIL 2025 • SOLO EN CINES

SOUND **OF** MUSIC

UN MES COMO HOY



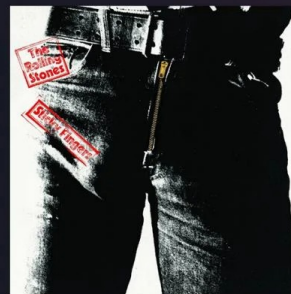
Arranquemos del Invierno
Ancestros

(01 de abril de 2014)



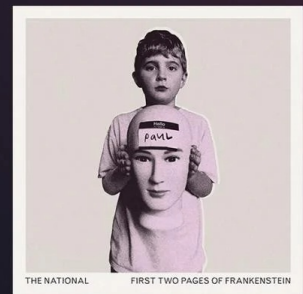
Elton John
Who Believes In Angels?

(04 de abril de 2025)



The Rolling Stones
Sticky Fingers

(23 de abril de 1971)



The National
First Two Pages of Frankenstein

(28 de abril de 2023)

NACIONAL



Tú En Las Montañas Y Yo En El Mar
Arranquemos del invierno



Otro Amor
Karla Grunewaldt



Freebola
Glup!



2022
Fother Muckers



Eucalyptus
The National



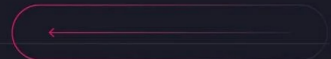
Wild Horses
The Rolling Stones



Lose You
Pete Yorn



Last Hurrah
Vetiver





EL ECO DE UNA VOZ SIN MIEDO: KARLA GRUNEWALDT ESCALANDO A LA CIMA

Un ascenso imparable en la escena musical

“UN ESCENARIO
COMO ESTE
PUEDE **ABRIR**
MUCHAS
PUERTAS SI SE
APROVECHA BIEN.”

ACTUALMENTE,
MI OBJETIVO ES
LLEVAR **MI**
MÚSICA
FUERA DE
CHILE Y
ENCONTRARME
CON UNA
INDUSTRIA MÁS
AMABLE CON LOS
ARTISTAS.”

Por Benjamín Scott.

Fotografías

© María Loreto Plaza
@estricolor

Karla Grunewaldt es una de las voces más prometedoras de la escena musical chilena. Con un estilo que fusiona lo sinfónico, el pop alternativo y la melancolía característica de su música, ha construido una carrera autogestionada que la ha llevado a pisar escenarios cada vez más grandes. En 2025, su camino la llevó a uno de los hitos más importantes de su trayectoria: su presentación en Lollapalooza Chile, donde compartió cartel con figuras legendarias como Alanis Morissette, Tool y Mon Laferte.

Desde su aparición, Karla ha demostrado ser una artista con una identidad sonora única, influenciada por el rock, el synth-pop y una estética visual cuidadosamente

elaborada. Su show en Lollapalooza no solo reafirmó su crecimiento, sino que también la consolidó como una artista capaz de emocionar y sorprender con cada puesta en escena.

Además, su paso por el festival coincidió con el lanzamiento del videoclip de “Otro amor”, una producción cinematográfica que llevó al escenario con una impactante entrada en moto, sumando dramatismo y una puesta en escena inolvidable. En esta entrevista, Karla nos cuenta cómo vivió su debut en uno de los festivales más importantes del mundo, los desafíos de ser una artista independiente y la emoción de conectar con el público.

Tu presentación en Lollapalooza Chile 2025 fue un gran éxito. ¿Cómo viviste esa experiencia desde el escenario?

Fue una de las experiencias más intensas y hermosas de mi carrera. Lollapalooza siempre ha sido un



festival que admiro, por la diversidad de artistas y estilos que reúne. Ver a la gente disfrutar mis canciones, incluso si no las conocían, vivir cada emoción del show y compartir momentos inolvidables con artistas que admiro fue increíble. Hacía mucho calor y, por circunstancias del día, tuvimos poco tiempo de prueba de sonido, y mi sonido en vivo es más épico, requiere tiempo de prueba. Aun así, salimos adelante con todo y lo disfrutamos.

Este festival es una gran plataforma para los artistas. ¿Qué crees que significa para tu carrera haber formado parte del lineup este año?

Creo que Lollapalooza es un punto de inflexión en la carrera de un artista, ya que es un festival con enorme visibilidad, donde el público también está abierto a descubrir nuevas propuestas. Lamentablemente, justo este año no se transmitió, algo que, en mi opinión, apoyaba mucho la difusión de artistas, en especial a los que tocábamos más temprano. Aun así, como artista autogestionada, este tipo de oportunidades son muy valiosas, porque la visibilidad es uno de los mayores desafíos cuando no tienes una discográfica que te apoye con promoción.

Un escenario como este puede abrir muchas puertas si se aprovecha bien, si se hace un show que represente quién eres como cantante

y lo disfrutas al máximo. Actualmente, mi objetivo es llevar mi música fuera de Chile, porque me motiva mucho el intercambio cultural y la posibilidad de encontrarme con una industria más amable con los artistas musicales.

¿Cómo te preparaste para enfrentarte a un público tan masivo y diverso como el de Lollapalooza, y qué emociones viviste en el camino hacia el festival?

Me preparé con mucha responsabilidad y emoción. Quería que fuera una experiencia inolvidable, así que trabajé durante meses

en cada detalle: repertorio, puesta en escena, sonido, vestuario, interacción con el público y visuales. Ensayé todos los días para fortalecer mi voz y mi resistencia, ya que cantar en un escenario grande requiere mucha energía. También entrené bajo el calor, que me genera migrañas. Por eso, para mí era un desafío no menor.

Elegí canciones con las que me siento más cómoda vocalmente y trabajé editando mis visuales, que fueron clave para hacer el show más inmersivo. Además, me preparé mentalmente con mi psicólogo para manejar

la ansiedad y la exposición, y físicamente con kinesiología para llegar en las mejores condiciones.

Creo que la clave fue tener todo listo con anticipación, para poder disfrutar la previa y subirme al escenario con tranquilidad. Y cuando llegó el momento, fue incluso más especial de lo que imaginé.

La conexión con el público fue increíble. ¿Cómo fue ver a la gente cantar tus canciones en un escenario tan importante?

Fue un momento mágico. Usualmente me cuesta mirar tan directamente a la gente a los ojos cuando canto. En Lolla me pasó lo contrario, me sentí en un lugar seguro. No importa si alguien conocía mis canciones de antes o si las estaba descubriendo en ese instante, la energía fue hermosa. Ver cómo cada persona en el público se conectaba con una emoción diferente del show e interactuaba conmigo.

¿Hubo algún momento especial en el show que recuerdes con emoción? ¿Algo inesperado que haya pasado sobre el escenario?

Sí, varios. Cantar "Ni siquiera el dinero" con Claudio Valenzuela fue un sueño cumplido, porque es un artista que admiro muchísimo y que ha sido parte de la historia musical de Chile. Lo genial es que este encuentro no solo se quedó en el escenario, sino que también nos llevará a grabar una nueva versión de la canción en estudio.

Otro momento especial fue cantar con Dani Ride, porque su mensaje de amor propio y diversidad es algo que resuena mucho conmigo, con mi música y mi mensaje. Y sin duda, uno de los momentos más

épicos fue la entrada en moto junto a Dana Junemann. Fue como traer el videoclip de "Otro amor" a la vida real, con toda la intensidad, la performance y el drama. Fue un instante muy cinematográfico y creo que quedó grabado en la memoria del público.

Tu show en Lollapalooza fue un gran hito en tu carrera. ¿Qué significó para ti pisar ese escenario?

Fue una reafirmación de lo que he construido en estos años. Lollapalooza no solo es un festival gigante, sino también un símbolo de crecimiento y evolución para los artistas, independientemente de si eres conocido o no. Pisar ese escenario significó dar un gran paso en mi carrera y demostrarme a mí misma que todo el esfuerzo, la dedicación y el amor por la música han valido la pena.

Lo mejor fue que no lo viví sola. Estuve acompañada por músicos, staff, colaboradores y artistas a los que admiro, y junto a un público que, a pesar del horario y el calor, me entregó toda su energía.

Tu nuevo videoclip de "Otro amor" acaba de estrenarse. ¿Cómo nació



Fotografía

© María Loreto Plaza @estricolor

la idea detrás de este video?

La idea surgió a partir de la intensidad y dualidad que encierra la canción. "Otro amor" es una pieza desgarradora y sensual que transforma el dolor en empoderamiento. Habla del duelo de amar en la sombra, de la resignación ante un amor esquivo y, finalmente, de la decisión de soltar para encontrar un nuevo camino. Quise plasmar esa sensación de un amor que te acelera y, de golpe, te deja, usando metáforas muy potentes. La escribí en Europa durante una semana en la que escuché mucho Depeche Mode,



Fotografía

© María Loreto Plaza @estricolor

Bauhaus, Babasónicos y hasta Stray Kids (tengo gustos musicales muy diversos).

Visualmente, el video tiene una estética muy marcada. ¿Qué referencias tomaste para su dirección artística?

Me inspiré en la vibra de los ochenta, el estilo cyberpunk y en esa atmósfera mágica que tanto me atrae. La sensación de Edimburgo en la noche. Los colores morados y azules se asocian a mi otra canción, "Deseo oculto", una paleta elegida porque estas canciones están conectadas en su historia y reflejan sentimientos profundos y secretos. Las motos, por ejemplo, no son solo un accesorio: simbolizan ese amor acelerado que te impulsa a vivir al límite y que, de repente, te deja con un vacío. Además, para la performance con teléfono me inspiré en una escena de Call Me By Your Name, cuando Oliver le dice a Elio que se va a casar y le rompe el corazón. Es como si Elio le respondiera a Oliver con esta canción. El montaje es poético, no tan narrativo, y fue un proceso que evolucionó de forma muy indie, inicialmente concebido como un visualizer, que fue ganando fuerza hasta convertirse en el video oficial. La dirección estuvo a cargo de Cari Baeza, Lore Bisbal y yo, lo que permitió plasmar una visión personal.

Deseo que cada espectador encuentre un reflejo de sus propias historias de amor, intensas y llenas de matices.





VEGANODEL_MES

ROONEY MARA:

COMPROMISO Y EMPATÍA A FAVOR DE LOS ANIMALES



CUMPLEAÑOS:
17 DE ABRIL DE 1985

La actriz lleva el veganismo como un acto de conciencia, utilizando su voz para promover un estilo de vida libre de crueldad.

Rooney Mara ha sido una firme defensora del veganismo, una decisión que refleja su respeto por los animales y su rechazo a la explotación de cualquier ser vivo. La actriz ha hablado en múltiples ocasiones sobre cómo su transición al veganismo fue impulsada por una mayor conciencia sobre la crueldad de la industria alimentaria y la necesidad de vivir de acuerdo con sus valores.

“Para nosotros, ser veganos es un privilegio, una elección que tomamos todos los días, varias veces al día, y que sabemos que tendrá un gran impacto”, ha afirmado. “Hay tantas decisiones que se toman fuera de nuestro control y que afectan nuestras vidas y el planeta. Pero esta es una en la que sí tenemos el control y sabemos que marcará la diferencia”.

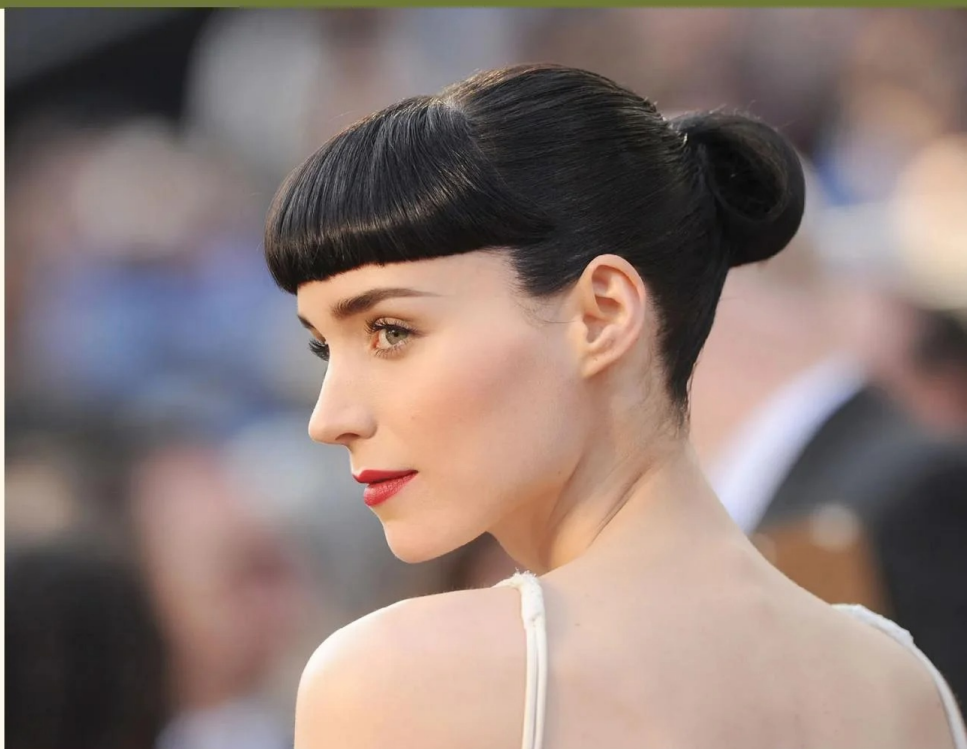
“ PARA NOSOTROS, SER VEGANOS ES UN PRIVILEGIO, **UNA ELECCIÓN QUE TOMAMOS TODOS LOS DÍAS,** VARIAS VECES AL DÍA, Y QUE SABEMOS QUE TENDRÁ UN GRAN IMPACTO ”

Además de su activismo en favor de los derechos de los animales, Mara ha sido vista en terreno, participando activamente para ayudar a los animales en situaciones críticas. Frente a mataderos, ofreciendo agua y un poco de consuelo a los animales antes de ser sacrificados. Este tipo de acciones refleja su empatía y su determinación por ofrecerles, aunque sea por un breve momento, algo de amor.

Mara también ha destacado cómo el veganismo ha impactado positivamente en su bienestar personal. “Estoy segura de que mi estilo de vida vegano ha mejorado mi piel”, ha comentado. “Uso solo productos veganos y naturales, además de aceites. Trato de comer de forma saludable y consumir la mayor cantidad de alimentos naturales posibles. ¡Porque sí, puedes ser vegano y comer comida chatarra!”.

Con su marca de moda ética HIRAETH, Rooney Mara busca demostrar que la innovación y la sostenibilidad pueden ir de la mano. “Este desafío presenta una inmensa oportunidad para la innovación”, ha señalado, en referencia a la necesidad de alternativas libres de explotación animal.

Su activismo sigue inspirando a otros a tomar decisiones más conscientes y a cuestionar las industrias que perpetúan el sufrimiento animal.



ENTRELÍNEAS



EL FIN DEL FUTURO:

JULIO ROJAS Y LA ERA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL



¿Hacia dónde nos lleva la inteligencia artificial?
Julio Rojas, creador de Caso 63, profundiza en los dilemas y posibilidades de un futuro que ya está aquí.

El autor de Caso 63 regresa con un ensayo que explora la disrupción tecnológica y su impacto en la humanidad. En esta conversación, nos revela su inspiración, el dilema de la creatividad en la era de la IA, y el futuro del cine y la literatura.



SPOTIFY ORIGINAL



CASO 63

Por Benjamin Scott
Fotografías
Lorena Palavecino

Julio Rojas es una de las voces más influyentes en la narrativa especulativa contemporánea. Guionista de películas como *La vida de los peces* y *Beacon*, ha encontrado un nuevo espacio de innovación en el mundo del audio. Su audioserie, *Caso 63*, se convirtió en un fenómeno global con millones de reproducciones, siendo adaptada en varios idiomas y convirtiéndose en uno de los podcasts más escuchados de los últimos años. Además, ha escrito libros que exploran la intersección entre ciencia y ficción, con una mirada aguda sobre el impacto de la tecnología en la sociedad. Ahora, con *El fin del futuro*, se adentra en el ensayo para reflexionar sobre la inteligencia artificial y los cambios radicales que está generando en nuestra manera de crear y entender el mundo.

¿Cuál fue la inspiración principal para escribir “El fin del futuro”?

Creo que fue usar un material acumulado en una carpeta que se llamaba “referencias”. Se llenó un día, lo leí y dije: “Voy a ordenar esto”. Había recopilado durante años notas, artículos, ideas y reflexiones sobre tecnología emergente y sus posibles impactos. Al revisar todo ese material, me di cuenta de que tenía una especie de mapa de un futuro que estaba llegando más rápido de lo que imaginábamos y que quizás podía ordenarse. El libro nació de ese impulso por dar sentido a todas esas piezas dispersas que, juntas, revelaban un panorama tan fascinante como inquietante. Creo que lo que se avecina es más interesante que cualquier ficción. Hay tantas decisiones que tendremos que tomar como humanidad y a tantos niveles, que preferí escribir este libro de no ficción como un recuento de la disrupción tecnológica que viene, crear

un trabajo basado en que el lector imagine escenarios y se haga preguntas. Es un libro que propone más preguntas que respuestas.

De cierta forma, te convertiste en el rey de la ciencia ficción. Con todo el éxito que has tenido, ¿qué te inspiró a navegar en este tipo de ensayo y manual sobre la IA?

La ciencia ficción ha coqueteado siempre con la figura del ser artificial y su relación con el humano, desde su inicio con Mary Wollstonecraft (Mary Shelley) hasta *Ex Machina*, y el tsunami de películas de IAs y androides, todas curiosamente desalineadas con las expectativas humanas, y esa obsesión por esa narrativa, hoy se hace realidad con los agentes y modelos IA, y esa carrera enloquecida a alcanzar AGI (Inteligencia artificial general) y ponerla en cuerpos de robots. ¿Acaso nadie vio o leyó “Yo, robot”, y todo el cine y la literatura de ciencia ficción?

Lo fascinante y a la vez perturbador es que, mientras la ciencia ficción ha funcionado durante décadas como un sistema de advertencia temprana, como una forma de procesar colectivamente nuestros temores más profundos sobre la tecnología, parece que esas advertencias han sido ignoradas por quienes tienen el poder de desarrollar estas tecnologías. Es casi como si existiera una amnesia cultural selectiva, donde los mismos ingenieros y empresarios, que probablemente crecieron viendo estas historias, ahora repiten exactamente los mismos errores que tantas veces vimos representados en la pantalla.

Me interesó indagar en las fuentes de esta narrativa recurrente y hacia dónde nos dirigimos realmente.

El libro aborda la intersección entre la creatividad humana y la inteligencia artificial. ¿Cuál

es tu postura personal sobre este debate?

Es complejo, porque soy un creador, toda mi vida lo he sido, y soy muy cuidadoso con el tema de la autoría. Pero, por otro lado, la tecnología de la IA es tan avasalladora, intrigante y de alguna manera coherente con nuestra búsqueda artística de sentido, que es también una expresión humana.

Creo que la clave es saber a lo que me enfrento frente a una obra. Tengo el derecho a saber, aunque solo sea por curiosidad, si es una obra humana, una obra híbrida, o una obra sintética. Y creo que las tres me pueden emocionar profundamente.

Pienso en los atardeceres, por ejemplo. No son humanos, son una mezcla de difracción de luz, humedad, cristales de hielo, gases, longitudes de onda, el sol, la nube... y me emocionan y siento un profundo recogimiento. Luego están las hibridaciones, como esos portales arquitectónicos que dialogan con el paisaje y que son mitad humanos, mitad no humanos en su composición. Y finalmente está leer sobre un atardecer, que sería la versión humana. Con la IA pasa lo mismo. He leído cosas artificiales profundamente conmovedoras.

En la historia, se plantea el dilema de una película creada completamente por IA. ¿Crees que la percepción del arte cambiará drásticamente en los próximos años debido a esta tecnología?

Creo que el cine no va a morir, pero sufrirá una transformación del soporte, de la manera de contar historias y de la forma como se conciben. Será

menos elitista, porque cualquiera con una buena idea en la cabeza podrá salir a la cancha creativa. El problema será qué haremos con tanto contenido cuando todos podamos producir películas de calidad profesional solo con nuestra imaginación y las herramientas adecuadas. En un minuto, en todo el mundo se hará más contenido que el que puedas contemplar en 200 años de visionado. Una locura.

¿Consideras que la inteligencia artificial puede ser verdaderamente creativa, o solo imita patrones humanos?

Vamos a la ciencia ficción. Cuando hablamos de inteligencia artificial, no hablamos de algo fijo, hablamos de una nueva especie, una especie no biológica, con evolución, autopreservación, recuerdo y, por supuesto, agencia. Del 2022 al 2024, imitó matemáticamente patrones humanos y muchos humanos mal pagados en el loop, ayudando a su entrenamiento, separando gatos de semáforos. Luego viene la etapa de data sintética y de inferencia, de entrenamiento por refuerzo y creatividad, y es indudable que todos los que han jugado con los nuevos modelos se dan cuenta de que ya no está imitando, sino que está generando algo diferente, una cierta belleza matemática donde están saliendo cosas nuevas.

Mi respuesta es que sí será creativa. Creativa no humana, lo cual no es ni mejor ni peor, es algo nuevo. Es un tipo de creatividad que surge de diferentes procesos, diferentes experiencias, y que quizás nos muestre formas de pensamiento y expresión que nunca habríamos considerado desde nuestra perspectiva humana.

En el proceso de escritura, ¿utilizaste herramientas de IA para desarrollar ideas o estructurar el libro?

Usé mucho Perplexity para sacar información de papers, datos y referencias. Fue mi ayudante nerd que me acompañó en los datos, en eliminar mentiras o rumores que leía de todas partes. Usé Claude para corrección de errores tipográficos y usé ChatGPT para hacer un resumen del libro, que me tradujera y explicara algunos estudios y papers que no



entendía y también en el formato, para que escaneara mi texto y ver si me estaba repitiendo, comprobar cuántas veces se me repetía una muletilla que tengo al escribir, como "imagina que", o la necesidad que tenía de hacer preguntas al lector. Pero al final no le hice mucho caso, porque de verdad quería que el texto tuviera más preguntas que respuestas.

Creo que las herramientas de IA solo sirven si uno tiene claro qué contar, y es dueño de la visión, la estructura, las ideas fundamentales, tu experiencia y tu reflexión personal. Dicho eso, y aunque no me guste, tendré que aceptar que alguien sin experiencia dentro de muy poco va a pedirle a una IA que escriba un libro o una película solo con un prompt (copiado de alguna parte) y... bienvenido a este mundo. O que una IA sin intervención humana haga su propio contenido. Debemos prepararnos para un futuro donde la barrera de entrada para la creación se ha eliminado casi por completo, donde las propias IAs podrían convertirse en creadoras autónomas. Es un escenario inevitable, que transformará radicalmente nuestra relación con el arte y la creatividad.

¿Cómo crees que la industria cultural y del entretenimiento debería responder a la creciente automatización en la producción de contenido?

Como se han adaptado los homínidos en cada etapa evolutiva: aprendiendo a usar el fuego, la agricultura, la imprenta. La historia de la humanidad ha sido la historia de la amplificación de algún área biológica, gente que la aprende y gente que se queda en el camino. Ya sucedió antes, desde la palabra que dependía del recuerdo a la amplificación en textos cuneiformes y al lenguaje escrito. Es lo mismo: amplificación exponencial del conocimiento humano. La industria cultural debe ver esto como una nueva herramienta, no como un reemplazo de la creatividad humana, sino como una extensión que nos permite explorar nuevos territorios creativos. Como un salto evolutivo.

El título "El fin del futuro" sugiere una mirada pesimista hacia lo que viene. ¿Consideras que el futuro que describes es inevitable, o aún hay margen de acción?

Creo que (y ojalá me equivoque) no hay margen de acción, ya no. No se pueden desconectar todas las IAs, no nos podemos volver todos neoluditas,

pero debemos aceptarla como una entidad que va a permanecer con nosotros en esta historia de nuestro tiempo, y lo más seguro, por mucho tiempo más hasta que evolucione, decida qué hace con nosotros y se vaya en busca de nuevos planetas a hacer su esfera de Dyson, que es cuando algo rodea una estrella para sacar su energía y seguir adelante. En fin. El título no es tanto pesimista como realista. Es el fin de un tipo de futuro que habíamos imaginado, uno donde seguíamos siendo la única forma de inteligencia en el planeta. Ahora debemos reimaginar un futuro donde compartimos ese espacio, ese ecosistema y más vale que sea en forma de comensalismo, o mutualismo (ambas partes ganan), y no de forma parasitaria, como en Matrix. Y eso requiere un replanteamiento fundamental de lo que significa ser humano.

En el libro se plantea la cuestión de si la belleza y la emoción son menos genuinas si provienen de una IA. ¿Cómo respondes a esto, desde tu visión como escritor?

Me preguntas sobre algo que no tiene precedentes en la historia humana. Una vez caminando encontré un papel que decía "¡Hoy no me acordé de ti!", y sentí emoción sin conocer al autor. Que el autor haya sido un desgarrado amoroso o un sociópata, o combinó esas palabras al azar, me dio lo mismo, porque sentí emoción, dolor y algo me conmovió. Si en unos años hubiera caminado y eso lo escribió una IA, ¿no sentiría lo mismo? Por supuesto que sí, porque la verdadera humanidad es el particular y extraño sentido que le damos a nuestro dolor y cómo resuena con las palabras. Pero como te digo, como esto es nuevo, no tengo precedentes para responder esa pregunta con certeza absoluta.

Lo que sí podría decir es que quizás la belleza no reside en el origen de lo que nos conmueve, sino en nuestra capacidad para ser conmovidos, en nuestra apertura a la experiencia estética, venga de donde venga.

¿Qué impacto esperas que tenga este libro en la discusión pública sobre creatividad y tecnología?

Mucha gente cree que esto es como un nuevo Excel. Muchas personas creen que esto no debe importarnos y solo le importa a unos frikis tech. Esto impacta y va a cambiar todo, en todas las áreas, y mientras más se hable, mejor



preparados estaremos. Espero que este libro contribuya a democratizar la conversación, a sacarla de los círculos especializados y llevarla al público general. No podemos permitirnos que estas discusiones queden relegadas a Silicon Valley o a conferencias académicas. Es algo que nos debería importar a todos. Pero incluso el mundo cultural parece evitar mirar, ser ajeno, como si no fuera incumbente y solo se basa en el tema de las autorías y como fueron entrenadas las IA. Hay una desconexión alarmante entre la magnitud de lo que enfrentamos y nuestras preocupaciones inmediatas. Mientras debatimos sobre propiedad intelectual y regulaciones menores, estamos ignorando las cuestiones existenciales que estas tecnologías plantean. Lo importante es lo que viene. Es como si entrara Terminator al departamento de Sarah Connor a matarla y Sarah Connor dijera: "Espera, esa tuerca de tu brazo derecho, ¿pagó derechos de autor?". Hay un tema de prioridades y momentos que parece no ser percibido. No podemos seguir mirando cine en la sala del Titanic y hacer como que nada pasa. Porque van a pasar muchas cosas disruptivas.

¿Tienes planes de continuar explorando estos temas en futuras obras?

Me gusta la ciencia ficción, y esto es ciencia y ficción. La frontera entre ambas se está volviendo cada vez más difusa, y ese es precisamente el espacio que me interesa explorar. Supongo que continuaré explorando en esa intersección, porque creo que es donde se están gestando las narrativas más relevantes y urgentes de nuestro tiempo.



DEL DIRECTOR DE **PANTERA NEGRA**
Y EL ESTUDIO DETRÁS DE **EL CONJURO**
MICHAEL B. JORDAN

PECADORES

BAILA CON EL DIABLO

ABRIL 17
SOLO EN CINES

PROXIMITY

 **WARNER BROS.**
PICTURES

MUBI & MUNDO PELÍCULAS

en alianza te regalan un mes gratis para descubrir una nueva película cada día.

ACTIVA TU MES GRATIS
— AQUÍ

NUEVOS REMAKES DE DISNEY: *¿SON REALMENTE NECESARIOS?*

Cuando la nostalgia
vende más que la
innovación.

■ Por Andrés Monsalve

Con el estreno de Blancanieves el pasado 20 de marzo y el próximo lanzamiento de Lilo & Stitch, es inevitable preguntarse: ¿estos remakes de Disney realmente aportan algo al cine o son solo una estrategia comercial disfrazada de nostalgia?



El cine cambia, las narrativas evolucionan y, a menos que seamos puristas que creen que Shakespeare solo funciona en verso, es momento de aceptar que las historias se reescriben. No nos mató la Cenicienta de Kenneth Branagh en 2015 (en parte, porque Cate Blanchett se robó el show como la madrastra), ni hubo gritos de horror cuando Emma Watson le puso su cara de "estoy leyendo un ensayo feminista en mi cabeza" a Bella en *La Bella y la Bestia* (2017).

Una reinterpretación de un clásico no dañará a nadie. Las historias se reinventan, se adaptan al contexto actual. Quizás sea tiempo de dejar de ser tan estrictos y entender que, si cada generación tuvo su versión de

los cuentos de hadas, ¿por qué negarle a la siguiente la posibilidad de descubrir estos relatos en su propio contexto?

Algunos critican la falta de fidelidad a la historia original; otros acusan falta de amor al cine. La polémica en *La Sirenita* (2023) no fue su cambio de etnia, sino su CGI cuestionable, escenarios digitales que parecían un fondo de Zoom y una protagonista carente de matices interpretativos. Una sirenita caribeña no afecta la historia; una actuación plana, sí. En otras palabras, lo que realmente importa son aspectos como el guion, las actuaciones, el vestuario, la edición y el ritmo narrativo. Al final del día, es nuestro trabajo analizarlos.

La Blancanieves (2025) de Marc Webb ha enfrentado innumerables inconvenientes y polémicas, lo que ha empañado un trabajo con elementos destacables. La película expande la atmósfera del clásico de 1937 con paisajes encantados que realzan su estética sombría, coreografías dignas de Broadway y canciones con potencial. Además, cuenta con una carismática interpretación de Rachel Zegler y unos mineros generados por CGI sorprendentemente bien logrados. Sin embargo, decisiones cuestionables, como la elección de Gal Gadot en su rol o las limitaciones presupuestarias en los efectos digitales, afectan el resultado final.

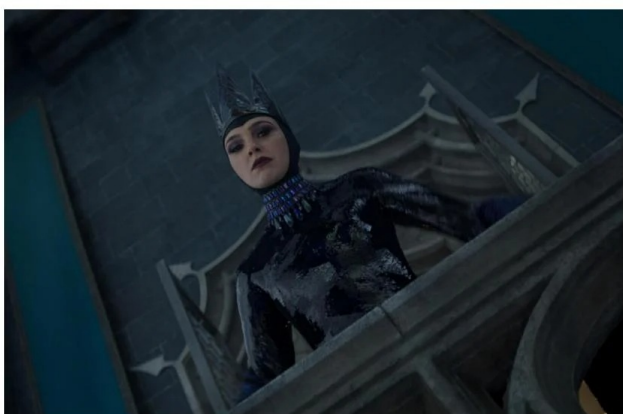
Estamos ad portas del estreno de *Lilo & Stitch* en live-action, y los debates de siempre vuelven a la carga: ¿el diseño

de *Stitch* funciona? ¿Lilo se parece lo suficiente a la versión animada? Pero en lugar de quedarnos en esos detalles, la verdadera pregunta sigue siendo la misma: ¿estos remakes realmente aportan algo al cine o son solo un reciclaje sin alma?

Sí, hay adaptaciones que han sabido aportar nuevas capas a la historia original. *El Libro de la Selva* (2016) es un gran ejemplo: no solo revitalizó la trama con un impresionante uso del CGI, sino que supo dotar de profundidad y carisma a cada personaje, convirtiéndolos en algo más que simples figuras animadas. *Cruella* (2021), por su parte, transformó a una villana icónica en una antiheroína con voz propia, dándole una identidad más compleja y matizada. En el otro extremo, *El Rey León* (2019) demostró que el hiperrealismo no es sinónimo de emoción, y *Pinocho* (2022)... bueno, fue una decisión cuestionable.

¿Son necesarios los remakes de Disney? Si me lo preguntan, diría que quizás no sean estrictamente necesarios, pero tampoco representan una amenaza para el legado cinematográfico que tanto valoramos. Cada nueva versión es una oportunidad para redescubrir historias universales desde perspectivas contemporáneas. Lo que sí es imprescindible es que estos remakes aspiren a algo más que a ser copias al carbón de sus originales. Que busquen enriquecer las narrativas, no simplemente explotarlas.

Los remakes seguirán llegando, nos guste o no. Y aunque podamos y debamos criticarlos con ojo cinéfilo, también es hora de aceptar que no están hechos para validar nuestra nostalgia, sino para darle a nuevas generaciones un primer encuentro con los cuentos que alguna vez nos marcaron. Las historias pueden transformarse sin que pierdan su esencia. Y si nos permitimos verlos sin prejuicios, puede que algunos incluso nos sorprendan.



¿TE GUSTAN LOS
ROMPECABEZAS?

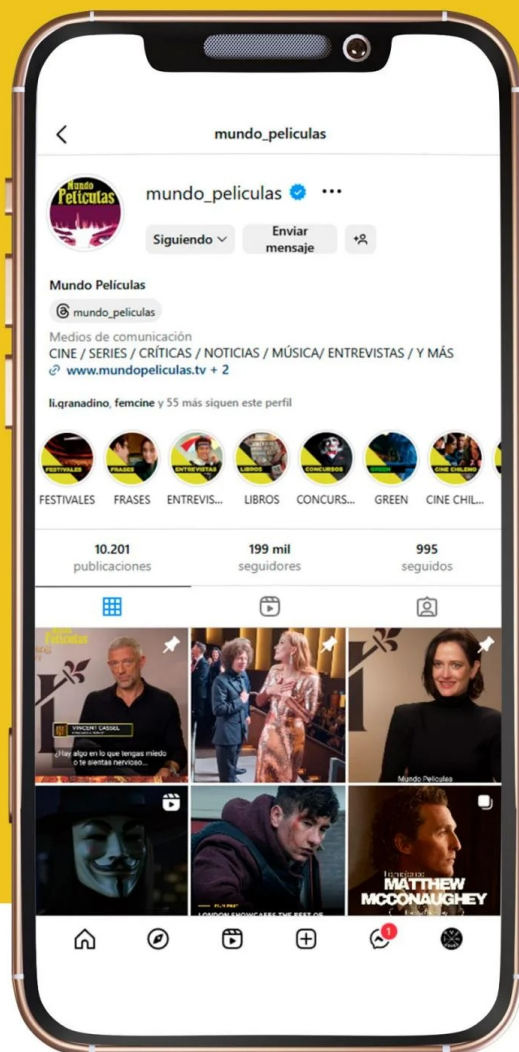
ENCUENTRA AL CONTADOR

BEN AFFLECK
EL
CONTADOR²
24 DE ABRIL
SOLO EN CINES

AMAZON
MGM STUDIOS
ARTISTS
EQUITY

WARNER BROS.
PICTURES

Conectate con lo mejor del cine y la cultura en **@Mundo_Peliculas**



SIGUENOS AQUÍ

HAZ CLICK EN EL BOTÓN DE ARRIBA

ENTREVISTAS EXCLUSIVAS

CINE, SERIES, FESTIVALES, MÚSICA Y MÁS

Mundo Películas

www.mundopeliculas.tv